

LA FILOSOFÍA DEL SEGUNDO FICHTE

Jacinto Rivera de Rosales

Resumen

En este artículo se presenta el cambio de horizonte del pensar que tiene lugar en los años 1800 y 1801 en la filosofía de Fichte con respecto a su pensamiento anterior: este arranca del par Yo / No-Yo, mientras que a partir de 1801/02 se apoya en el par Ser (o Dios) y saber absolutos. También se exponen los motivos que provocaron esa «nueva navegación» del segundo Fichte: la polémica sobre el ateísmo, la acusación de nihilismo por parte de Jacobi, y la nueva filosofía de Schelling que partía del Absoluto.

Palabras clave: Fichte, Ser absoluto, saber absoluto, Yo, nihilismo.

The philosophy of the second Fichte

Abstract

This article explores the change in the thinking horizon of Fichte's philosophy during the years 1800 and 1801 with respect to his previous thought: prior to this period his point of view was based on the I/Not-I pair, whereas from 1801/02 onwards it relied on the pair of absolute Being (or God) and absolute knowledge. It also examines the reasons behind this «new navigation» of the second Fichte: the controversy over atheism, the accusation of nihilism on the part of Jacobi, and Shelling's new philosophy based on the Absolute.

Keywords: Fichte, absolute Being, absolute knowledge, I, nihilism.

■ 1. Del Yo y el No-Yo del primer Fichte al Ser absoluto y el saber del segundo

En 1800 y 1801 el horizonte de la filosofía de Fichte experimenta un cambio notable, de modo que podríamos hablar de una «segunda navegación». Del par Yo y No-Yo, que domina su producción desde 1794 a 1799, se pasa al de Ser (o Dios) y saber absolutos, un saber absoluto que engloba tanto al Yo como al No-Yo del período anterior.¹ El Yo del primer período está constituido por dos actividades: la real, por la que es, y la ideal, en virtud de la cual sabe, es un saber. El Yo es primariamente posición real-ideal de sí libre (no causada por otra cosa) o autoposición, lo que Fichte denomina *Tathandlung* (acción o acción originaria) en la *Fundamentación de toda la Doctrina de la Ciencia* (*Grundlage* § 1, 1794-1795) e intuición intelectual en la *Doctrina de la Ciencia nova methodo* (*WLnm* § 1, 1796-1799). Pero en ese primer acto el Yo se pierde y a la postre no sabe de sí, pues para tener conciencia de sí ha de contraponerse y distinguirse de lo otro de sí, y es esa necesidad de contraposición y, por tanto, de límites (antítesis) en oposición a la afirmación primera y sin límites del Yo (tesis) la que engendra todo el sistema, una serie genética y encadenada de elementos o momentos que son deducidos como necesarios para la construcción del Yo (síntesis). Ese límite necesario para la conciencia tiene un

primer momento que es doble, pues presenta dos caras. Por una parte, es una limitación *real* proveniente de un No-Yo, que en cuanto limitante es incondicionado respecto al Yo, o sea, que no es creado por el Yo sino que a este le viene dado en una especie de choque (*Anstoß*), dice la *Grundlage* (§ 4), o como resistencia (*Widerstand*) a la acción del Yo, nos propone la *Wlnm* (§ 5). Pero, por otra parte, es también una limitación *ideal* o autolimitación de un Yo, porque este ha de elaborar idealmente desde sí la limitación real a fin de que sea para él y él se entere. Para eso, dicha limitación real-ideal ha de proceder también de una necesidad interna suya, y esta es la necesidad de la contraposición para la conciencia; por ejemplo, para comprender la mesa *como* mesa la he de contraponer y distinguir de las demás cosas: de la silla, del bolígrafo, del árbol, etc. Pues lo mismo sucede aquí: para comprender esa primera acción de la *Tathandlung* o intuición intelectual, el Yo tiene que contraponerla a un estado de reposo propio, que sería el Yo como facultad (*Vermögen*), del que habría surgido esa acción concreta, y a otras acciones no puestas en el Yo, lo que conduce al concepto del No-Yo (*Wlnm* § 2).²

En el segundo período esto queda modificado. Toda la realidad se traslada al Absoluto o Ser absoluto o Dios y toda la idealidad al saber, que es imagen y manifestación de Dios, mientras que el Yo y el No-Yo quedan absorbidos por el saber y su desarrollo, el cual es el verdadero funda-

¹ Este cambio lo he explicado más pormenorizadamente en el artículo «Fichte: del yo puro al saber absoluto (1798-1802)», publicado en *Contraste. Revista Internacional de Filosofía*, Suplemento 19 (2014), pp. 131-158.

² Este inicio de la génesis del Yo la he explicado en el artículo "Los tres primeros actos del Yo", publicado en la revista *Éndoxa*, nº 30 (2012), pp. 49-75.